CLANDESTINIDAD E INTEGRACIÓN SOCIAL: ADOLF EICHMANN EN EL INTERIOR ARGENTINO (TUCUMÁN Y CATAMARCA, 1950–1953)

Constanza Estefanía Jerez Villarreal
Universidad Nacional de Santiago del Estero
contytesis@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo analiza la estadía de Adolf Eichmann en el sur de la provincia de Tucumán y en Catamarca entre 1950 y 1953, etapa escasamente explorada por la historiografía dedicada al jerarca nazi. A partir del análisis combinado de bibliografía especializada, estudios de historia local, prensa periódica, documentación administrativa y testimonios orales, se reconstruye su itinerario territorial y su inserción en redes laborales y sociales del interior argentino.

El trabajo demuestra que la permanencia de Eichmann en las provincias no constituyó un episodio marginal ni estrictamente aislado, sino el resultado de su incorporación a estructuras técnicas vinculadas a la empresa Compañía Argentina para Proyectos y Realizaciones Industriales (CAPRI), así como de dinámicas comunitarias que facilitaron la normalización de su identidad falsa bajo el nombre de Ricardo Klement.

Asimismo, el examen de documentación oficial —como la cédula de identidad emitida por la Policía de Tucumán en 1952— permite problematizar la noción de clandestinidad absoluta, al evidenciar la coexistencia entre invisibilidad social y reconocimiento administrativo.

Palabras clave: Eichmann; nazismo; historia regional; Tucumán; Catamarca; redes de fuga; posguerra.

ABSTRACT

This article analyzes Adolf Eichmann's stay in southern Tucumán and Catamarca, Argentina, between 1950 and 1953, a period scarcely explored in the historiography devoted to the Nazi official. Based on specialized bibliography, local historical studies, press sources, administrative documentation and oral testimonies, the article reconstructs his territorial itinerary and his integration into labor and social networks in the Argentine interior.

The study argues that Eichmann's presence in these provinces was neither marginal nor strictly clandestine, but rather the result of his incorporation into technical structures linked to the company Compañía Argentina para Proyectos y Realizaciones Industriales (CAPRI), as well as local community dynamics that facilitated the normalization of his false identity under the name Ricardo Klement.

The analysis of official documentation —such as the identity card issued by the Tucumán Police in 1952— also challenges the notion of absolute clandestinity by revealing the coexistence of social invisibility and administrative recognition.

Keywords: Eichmann; Nazism; regional history; Tucumán; Catamarca; escape networks; postwar.

1. INTRODUCCIÓN

La figura de Adolf Eichmann ocupa un lugar central en la historiografía del Holocausto y del nacionalsocialismo. Como uno de los principales responsables de la logística de la denominada "Solución Final", su trayectoria ha sido examinada desde perspectivas jurídicas, políticas, filosóficas e historiográficas, especialmente a partir de su captura en Buenos Aires el 11 de mayo de 1960, su posterior juicio en Jerusalén y su ejecución en 1962.[1]

Sin embargo, dentro de ese vasto campo de estudios, su permanencia en la Argentina —y particularmente su paso por regiones alejadas del área metropolitana— ha recibido una atención comparativamente menor. La mayor parte de las investigaciones se concentró en las redes internacionales de fuga o en su residencia posterior en la provincia de Buenos Aires, relegando a un segundo plano los años transcurridos en espacios provinciales.

En este contexto, la estadía de Eichmann en el sur de Tucumán y en Catamarca entre 1950 y 1953 constituye un episodio especialmente relevante para comprender las condiciones sociales, laborales e institucionales que hicieron posible su permanencia en la Argentina durante los primeros años del exilio. Durante ese período residió bajo el seudónimo de Ricardo Klement y se desempeñó como técnico en tareas de medición hidrológica vinculadas a la empresa CAPRI. Su actividad lo llevó a desplazarse por distintas localidades del sur tucumano y del oeste catamarqueño, estableciendo vínculos cotidianos con trabajadores rurales, técnicos y profesionales locales.

El objetivo de este artículo es reconstruir el itinerario territorial de Eichmann en el interior argentino y analizar las redes laborales y sociales que facilitaron su inserción en las provincias. La hipótesis central sostiene que su presencia en el noroeste del país no puede explicarse únicamente como resultado de una clandestinidad individual, sino que debe comprenderse como parte de un entramado de relaciones laborales, institucionales y comunitarias que contribuyeron a estabilizar su identidad falsa y garantizaron su permanencia durante varios años.

Desde una perspectiva metodológica, el trabajo se apoya en el análisis combinado de diferentes tipos de fuentes. Se utilizan estudios historiográficos sobre las rutas de fuga nazi hacia América Latina, documentación administrativa y archivos institucionales, así como artículos periodísticos publicados en el diario La Gaceta. A ello se suman testimonios orales recogidos en entrevistas realizadas entre 2020 y 2023 en las localidades de La Cocha y Concepción, además de materiales audiovisuales como el documental El vecino alemán (2018). La articulación de estos registros permite reconstruir aspectos de la vida cotidiana de Eichmann en Tucumán y Catamarca, así como observar la forma en que fue percibido por quienes convivieron con él en ámbitos laborales y comunitarios.

Al situar el análisis en una escala regional, este trabajo busca aportar una perspectiva complementaria a los estudios existentes sobre Eichmann y sobre la presencia de criminales nazis en la Argentina. La reconstrucción de su experiencia en el interior permite observar con mayor precisión los mecanismos sociales, laborales y administrativos que hicieron posible la estabilidad de su identidad apócrifa y su prolongada invisibilidad durante los primeros años del exilio.

2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

El presente trabajo se inscribe en una perspectiva cualitativa de carácter histórico-interpretativo orientada a reconstruir la estadía de Adolf Eichmann en las provincias de Tucumán y Catamarca entre 1950 y 1953. Dado que se trata de un objeto escasamente abordado por la historiografía académi-

1 STANGNETH, Bettina, *Adolf Eichmann. Historia de un asesino de masas*, Buenos Aires, Debate, 2016; ABÓS, Álvaro, *Eichmann en Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.

ca, la investigación se apoya en el análisis y cruce sistemático de fuentes heterogéneas: testimonios orales, prensa escrita, documentación archivística, material fotográfico, registros audiovisuales y bibliografía especializada.

Desde el punto de vista conceptual, el artículo recupera aportes de la microhistoria, de la historia social de las migraciones políticas y de los estudios sobre memoria. La perspectiva microhistórica resulta especialmente útil porque permite iluminar procesos históricos de gran escala a partir del análisis de experiencias localizadas.[2] En este caso, el seguimiento del itinerario de Eichmann en el noroeste argentino permite observar cómo redes transnacionales de fuga, políticas migratorias estatales y dinámicas regionales concretas se articularon en un espacio provincial aparentemente periférico.

Asimismo, la investigación dialoga con estudios dedicados a las migraciones políticas europeas de posguerra. Una parte importante de la bibliografía sobre criminales nazis en América Latina se concentró en los circuitos internacionales de evasión, la intervención de intermediarios diplomáticos y religiosos, así como en las decisiones estatales que facilitaron determinados ingresos migratorios.[3] Sin desconocer esos aportes, este trabajo propone desplazar parcialmente la mirada hacia las condiciones locales de recepción, inserción y normalización que hicieron posible la permanencia cotidiana de dichos actores una vez instalados en territorio argentino.

En esa línea, se considera que la clandestinidad no debe entenderse exclusivamente como ocultamiento físico o aislamiento social, sino también como una forma de invisibilidad construida mediante prácticas burocráticas, vínculos laborales y rutinas comunitarias que vuelven aceptable una identidad ficticia. Esta noción permite pensar la experiencia de Eichmann no sólo como la de un prófugo escondido, sino como la de un sujeto progresivamente integrado en determinados espacios sociales y administrativos.

Otro eje central del trabajo remite al campo de los estudios sobre memoria e historia oral. Los testimonios relevados no son utilizados como reflejos transparentes del pasado, sino como narraciones situadas, atravesadas por el tiempo transcurrido, por conocimientos posteriores y por procesos de resignificación retrospectiva. Como ha señalado Elizabeth Jelin, la memoria constituye una práctica social en permanente elaboración, en la que pasado y presente dialogan de manera constante. [4]

En términos metodológicos, se trabajó con entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2020 y 2023 a testigos directos y descendientes de personas que tuvieron contacto con Eichmann —bajo el nombre de Ricardo Klement— durante su permanencia en Tucumán y Catamarca. Entre los testimonios relevados se encuentran los de Lilia Angélica Koppetsch, Olga Moreno y Daniel Carrizo, en La Cocha; Eduardo Vela (padre e hijo), en Concepción, entre otros. A estos relatos se suman recuerdos preservados en el documental El vecino alemán (2018), que recoge experiencias de antiguos trabajadores vinculados a CAPRI.

El análisis de la prensa local constituye otro componente fundamental del corpus documental. Se relevaron artículos publicados en el diario La Gaceta desde la década de 1960 hasta la actualidad, así como referencias en otros medios regionales como El Ancasti. Estos materiales permiten observar cómo la figura de Eichmann fue reconstruida públicamente después de su captura en 1960, dando lugar a representaciones oscilantes entre el asombro, la incredulidad, la condena moral y la reinterpretación retrospectiva.

A estas fuentes se agregan documentos administrativos y materiales archivísticos consultados en la Universidad Nacional de Tucumán, además de repositorios periodísticos e institucionales locales.

2 GINZBURG, Carlo, *El queso y los gusanos*, Barcelona, Muchnik, 1981; LEVI, Giovanni, "Sobre microhistoria", en BURKE, Peter (comp.), Formas de hacer historia, Madrid, Alianza, 1993.

3 GOÑI, Uki, *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Buenos Aires, Paidós, 2002; CAMARASA, Jorge, *Odessa al sur. La Argentina como refugio de nazis y criminales de guerra*, Buenos Aires, Planeta, 2012

4 JELIN, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI Editores, 2002.

Tales registros aportan información relevante sobre redes académicas y técnicas preexistentes en la provincia, especialmente en áreas vinculadas con ingeniería, obras públicas e hidráulica.

El cruce de testimonios orales, documentación institucional, prensa escrita y bibliografía especializada permite elaborar una reconstrucción histórica compleja, en la que ninguna fuente es considerada de manera aislada, sino interpretada en diálogo con las demás. Más que verificar judicialmente hechos o atribuir responsabilidades penales, el objetivo consiste en comprender históricamente una experiencia situada, atendiendo tanto a prácticas concretas como a silencios, naturalizaciones y formas de integración social.

En suma, este enfoque permite examinar la presencia de Eichmann en el noroeste argentino como parte de un fenómeno más amplio: la articulación entre redes internacionales de posguerra y contextos regionales específicos capaces de absorber, legitimar o volver socialmente imperceptibles trayectorias profundamente comprometidas con la violencia del siglo XX.

3. REDES DE FUGA, INSERCIÓN LABORAL Y EL ARRIBO AL NOROESTE ARGENTINO

Tras la derrota del Tercer Reich, Adolf Eichmann logró evadir durante varios años los procesos de desnazificación y persecución judicial desarrollados en Europa. Lejos de tratarse de una huida improvisada, su salida del continente se inscribió en redes de asistencia que involucraron antiguos camaradas, intermediarios civiles y circuitos de evasión consolidados. Diversos estudios han demostrado que tales redes combinaron solidaridades ideológicas, apoyos personales, recursos económicos y la utilización de instituciones humanitarias o religiosas en el marco caótico de la inmediata posguerra.[5]

En ese contexto, Eichmann no fue un fugitivo pasivo arrastrado por circunstancias externas, sino un actor activo en la organización de su propia fuga. Bettina Stangneth ha mostrado que durante el exilio mantuvo una fuerte continuidad ideológica, visible tanto en sus escritos privados como en los vínculos personales que sostuvo con otros ex nazis radicados en América Latina.[6]

Durante los años previos a su salida definitiva escribió extensos textos autobiográficos y reflexivos, entre ellos los luego conocidos como *Meine Flucht*. En esas páginas, lejos de manifestar arrepentimiento, elaboró una narrativa justificatoria de su actuación durante el Holocausto y reafirmó su adhesión al ideario nacionalsocialista. Esta dimensión resulta clave para comprender la coexistencia entre un Eichmann públicamente silencioso y aparentemente integrado, y un Eichmann privado ideológicamente activo.

Su llegada a la Argentina en julio de 1950, bajo la identidad falsa de Ricardo Klement, marcó el inicio de una nueva etapa caracterizada por la adaptación pragmática al contexto local, sin que ello implicara una ruptura con su autopercepción política. Como otros fugitivos europeos de la época, debió reconstruir una existencia material basada en el trabajo, la obtención de documentación y la inserción en nuevas redes de sociabilidad.

3.1. CAPRI y las estructuras de recepción técnico-empresarial

Una vez instalado en la Argentina, Eichmann logró incorporarse laboralmente a la Compañía Argentina para Proyectos y Realizaciones Industriales (CAPRI), dirigida por Carlos Fuldner, ex integrante de las SS y figura destacada en redes de recepción de inmigrantes germano parlantes de posguerra.[7]

5 GOÑI, Uki, *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Buenos Aires, Paidós, 2002; CAMARASA, Jorge, *Odessa al sur. La Argentina como refugio de nazis y criminales de guerra*, Buenos Aires, Planeta, 2012.

6 STANGNETH, Bettina, *Adolf Eichmann. Historia de un asesino de masas*, Buenos Aires, Debate, 2016.

7 Sobre Carlos Fuldner y su papel en redes migratorias de posguerra, véase GOÑI, *La auténtica Odessa*…, cit.,pp. 167-190.

CAPRI funcionó como un espacio privilegiado de incorporación de técnicos europeos, muchos de ellos de origen alemán o austríaco, y operó mediante convenios con organismos estatales vinculados a obras públicas, planificación hidráulica, relevamientos territoriales e infraestructura. La empresa articulaba intereses privados, vínculos técnicos especializados y necesidades estatales de modernización, en un contexto donde el saber profesional extranjero conservaba prestigio social.

La inserción de Eichmann en CAPRI resulta significativa porque muestra que su supervivencia no dependió únicamente de la ocultación, sino también de la posibilidad de integrarse a estructuras laborales capaces de absorber personal europeo sin controles exhaustivos sobre trayectorias previas. En este punto, el mercado técnico-profesional de la posguerra constituyó un espacio de oportunidad para numerosos inmigrantes recientes.

3.2. El traslado a Tucumán y el papel de Armin Schoklitsch

En ese marco, Eichmann fue destinado a la provincia de Tucumán, donde CAPRI desarrollaba trabajos de medición de caudales, estudios hidrológicos y recorridos de reconocimiento territorial. Su función habría sido la de jefe técnico de cuadrillas dedicadas a relevamientos de campo, posición que le otorgaba autoridad laboral sin exposición pública excesiva.

La presencia de CAPRI en Tucumán se vio favorecida por la existencia de profesionales centroeuropeos previamente instalados en la provincia. Entre ellos sobresale el ingeniero austríaco Armin Schoklitsch, vinculado tanto a la empresa como a la Universidad Nacional de Tucumán. Especialista en hidráulica y obras públicas, Schoklitsch representaba el tipo de experto extranjero altamente valorado por instituciones estatales y universitarias de la época.[8]

La articulación entre empresa privada, técnicos europeos y organismos públicos contribuyó a generar un marco de legitimidad que protegía a quienes participaban de esos circuitos. En ese contexto, Eichmann podía presentarse simplemente como un técnico más dentro de una estructura mayor, diluyendo singularidades personales en la lógica cotidiana del trabajo especializado.

3.3. Universidad, empresa y saber técnico en el Tucumán peronista

El caso tucumano permite observar la convergencia entre tres dimensiones centrales del período: expansión estatal, modernización técnica e internacionalización de saberes profesionales. Durante los años peronistas, la provincia experimentó importantes transformaciones institucionales y económicas, mientras la Universidad Nacional de Tucumán consolidaba áreas científicas vinculadas a ingeniería, geología, agronomía y estudios regionales.

En ese escenario, la presencia de profesores, investigadores y técnicos de origen alemán y austríaco no constituía un hecho excepcional. La universidad había recibido desde décadas anteriores a diversos especialistas europeos, algunos exiliados del nazismo y otros llegados posteriormente por canales laborales o académicos.[9] Esa heterogeneidad impide pensar cualquier "red alemana" como un bloque homogéneo; más bien se trataba de trayectorias diversas reunidas circunstancialmente en espacios comunes de trabajo.

La cercanía entre universidad, organismos públicos y empresas contratistas favorecía la circulación de personas, informes técnicos y saberes aplicados. Dentro de esa trama, la presencia de Eichmann como empleado subalterno o técnico de campo podía pasar desapercibida. Su identidad no se legitimaba por prestigio propio, sino por pertenencia a estructuras consideradas respetables.

---

8 Archivo de la Universidad Nacional de Tucumán, legajo personal nº 1368 del ingeniero Armin Schoklitsch.

9 RAINER, Gerhard, *"La Universidad Nacional de Tucumán, la Argentina peronista y el nacionalsocialismo".* Revista de Geografía Norte Grande, Santiago de Chile, 2018; VANELLA, Liliana, *El exilio europeo en la Universidad Nacional de Tucumán en las décadas de 1930 y 1940,* Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba, 2008.

3.4. Del arribo nacional a la invisibilidad regional

Una vez incorporado al circuito técnico-laboral, Eichmann ingresó en una forma específica de clandestinidad: no la del escondite permanente, sino la de la invisibilidad social producida por rutinas administrativas y laborales ordinarias. En lugar de ocultarse en márgenes extremos, habitó espacios relativamente visibles donde nadie tenía razones inmediatas para interrogar su pasado.

Este desplazamiento conceptual resulta importante. La clandestinidad, en su caso, no operó exclusivamente como ausencia de contacto social, sino como integración funcional en ámbitos donde predominaban otras prioridades: medir ríos, planificar obras, resolver cuestiones productivas o sostener rutinas comunitarias. En tales condiciones, la pregunta por identidades previas tendía a desaparecer.

Así, el traslado de Eichmann al noroeste argentino no debe interpretarse como simple periferización geográfica, sino como ingreso a un contexto regional particularmente apto para la estabilización de una identidad falsa. Allí comenzaría una etapa decisiva de su exilio: la conversión de un prófugo internacional en un técnico aparentemente ordinario del interior argentino.

4. LA EXPERIENCIA TUCUMANA Y CATAMARQUEÑA: TRABAJO, SOCIABILIDAD Y NORMALIZACIÓN DE UNA IDENTIDAD FALSA

4.1. La Cocha como espacio de trabajo y vida cotidiana

Uno de los aportes más originales de esta investigación radica en la reconstrucción de la estadía de Adolf Eichmann en la localidad de La Cocha, situada en el sur de la provincia de Tucumán. Este espacio, prácticamente ausente en la bibliografía internacional dedicada al caso, resulta central para comprender su proceso de integración y normalización en el interior argentino.

En La Cocha, Eichmann desarrolló tareas vinculadas a la medición de ríos, aforos y relevamientos hidráulicos, recorriendo zonas rurales a caballo junto con trabajadores de CAPRI. Diversos testimonios coinciden en señalar que compartía las mismas condiciones materiales y rutinas laborales que el resto de la cuadrilla, circunstancia que contribuyó decisivamente a su percepción como un técnico más, sin rasgos de excepcionalidad. [10]

Los estudios de historia municipal refuerzan esta reconstrucción. Carlos Miguel Segura y María Marta Segura mencionan la presencia de Ricardo Klement en tareas técnicas desarrolladas en La Cocha bajo las órdenes del ingeniero Armin Schoklitsch, en el marco de trabajos vinculados a hidráulica y medición de cursos de agua.[11]

La vida cotidiana de Eichmann en esta localidad se caracterizó por una inserción social discreta pero efectiva. Era recordado como un hombre reservado, trabajador y poco comunicativo, rasgos que no despertaban sospechas en un entorno donde la presencia de técnicos extranjeros ya no resultaba extraña.

4.2. Condiciones sociales del sur tucumano

El contexto social de La Cocha durante la década de 1950 ayuda a explicar la facilidad con la que Eichmann pudo integrarse en la vida local. Se trataba de una localidad estructurada en torno a actividades rurales y a la producción agrícola regional, donde las relaciones sociales se organizaban en gran medida a partir de vínculos laborales directos y jerarquías cotidianas visibles.

10 Entrevistas realizadas por la autora en La Cocha y Concepción (Tucumán), 2020-2023.

11 SEGURA, Carlos Miguel y SEGURA, María Marta, *Historia de los municipios de Tucumán. Siglos XIX Y XX*. La Cocha, Tucumán.

En comunidades de este tipo, la valoración de un individuo solía descansar menos en su biografía previa que en su comportamiento presente: capacidad de trabajo, trato cotidiano, cumplimiento de tareas y confiabilidad personal. Bajo esas coordenadas, Eichmann fue leído fundamentalmente a través de su función técnica inmediata.

La presencia de cuadrillas dedicadas a estudios hidráulicos tampoco resultaba completamente excepcional. En aquellos años comenzaban a proyectarse distintas iniciativas de infraestructura en el noroeste argentino, lo que requería relevamientos territoriales, instalación de instrumentos de medición y recorridos prolongados por zonas rurales.

En ese marco, la figura de Ricardo Klement adquiría inteligibilidad social: era un extranjero empleado en tareas concretas, integrado a una estructura laboral reconocible y útil. Su pasado europeo permanecía fuera del horizonte de preguntas relevantes para la comunidad.

4.3. Historia oral y memorias laborales

La historia oral constituye una fuente central para reconstruir el paso de Eichmann por Tucumán y Catamarca. A los testimonios recogidos por esta investigación se suma el documental El vecino alemán (2018), fuente audiovisual privada facilitada durante el trabajo de campo en Concepción.[12]

El documental incluye entrevistas a hombres que trabajaron bajo las órdenes de Eichmann en CAPRI, tanto en La Cocha como en Las Estancias. Los relatos coinciden en describir una relación laboral marcada por la cercanía cotidiana y por la ausencia de grandes distancias jerárquicas visibles. Eichmann realizaba recorridos a caballo junto a los obreros y compartía el almuerzo en los mismos espacios de trabajo.

Uno de los entrevistados, Pedro Figueroa, recordaba: "Nosotros trabajábamos midiendo el caudal de los ríos a caballo. El jefe era Eichmann, pero no era delicado; en el almuerzo se tiraba a compartir viandas con nosotros donde nos agarraba el hambre". [13]

Más allá de la literalidad del recuerdo, el testimonio resulta significativo porque muestra la forma en que Eichmann era percibido: no como figura distante ni misteriosa, sino como jefe técnico práctico y presente en la tarea cotidiana.

La articulación de estos relatos permite advertir cómo las memorias laborales reconstruyen retrospectivamente a Eichmann a partir de categorías propias del mundo del trabajo rural. Su identidad aparece definida principalmente por el desempeño funcional como "jefe", "ingeniero" o "encargado", antes que por cualquier dimensión ideológica o política.

4.4. Memorias locales y sociabilidad comunitaria

Además de los testimonios vinculados al trabajo, diversas memorias locales permiten reconstruir la percepción de Eichmann en la vida cotidiana del sur tucumano.

Uno de los relatos más significativos es el de Lilia Angélica Koppetsch, vecina de La Cocha e hija de un colono alemán radicado en la zona antes de la Segunda Guerra Mundial. En su recuerdo, Eichmann —conocido como Ricardo Klement— aparece como un hombre reservado y trabajador que conversaba ocasionalmente con su padre en alemán. Según su testimonio, "no tenía muchas amistades, su trabajo y su familia". [14]

Otro testimonio relevante es el de Olga Moreno, quien recordó que su padre era propietario de la única confitería bailable del pueblo. Según su relato, Eichmann y el ingeniero Schoklitsch concurrían

12 CERVIO, Rosario y LIJI, Martin, El vecino alemán, documental, 2018 (copia privada facilitada por Eduardo Vela).
13 Ibíd., testimonio de Pedro Figueroa.
14 Entrevista realizada por la autora a Lilia Angélica Koppetsch, La Cocha, 2020.

con frecuencia al local y mostraban especial interés por las noticias provenientes de Europa, particularmente de Alemania. La insistencia en escuchar esas emisiones interrumpía a veces la música habitual del lugar.

Este recuerdo muestra a Eichmann participando en espacios comunes de sociabilidad sin despertar interrogantes mayores, aun cuando conservaba una marcada atención hacia la situación europea.

La memoria de Daniel Carrizo, quien vivía de niño en las cercanías de la finca conocida como Pozo Cavao, introduce otra perspectiva. Recordaba a Eichmann como un hombre distante y poco comunicativo, cuya presencia generaba cierta incomodidad entre los niños del lugar. Según su relato, cuando jugaban a la pelota y ésta caía cerca de él, no solía devolvérsela. [15]

Aunque se trata de recuerdos infantiles, permiten comprender cómo era percibido socialmente: una figura severa, poco sociable y reservada, aunque no extraordinaria.

4.5. Concepción, Las Estancias y la vida familiar

A estos relatos se suman los testimonios de Eduardo Vela (padre e hijo), vinculados a la localidad de Concepción. Vela padre recordaba haber visto a Ricardo Klement en la zona de Las Estancias, describiéndolo como un hombre rubio, reservado y de aspecto europeo. [16]

Su hijo, por su parte, conserva recuerdos indirectos transmitidos en el ámbito familiar sobre la presencia de los hijos de Eichmann en el pueblo. Según este testimonio, se trataba de jóvenes cuyo porte físico llamaba particularmente la atención entre los habitantes locales, debido a su cabello claro y ojos claros.

De acuerdo con esas memorias, solían frecuentar la villa veraniega de Concepción y eran identificados también por ciertas prácticas cotidianas y formas de vestir poco habituales en el contexto local; uno de ellos utilizaba prendas que evocaban el estilo militar.

En estos relatos aparece además la referencia a excursiones de caza en la región del Aconquija, actividad que Eichmann habría practicado durante su estadía en el sur tucumano. Tales prácticas refuerzan la idea de una vida relativamente integrada a costumbres locales y alejada de cualquier situación de encierro estricto.

4.6. Escritura, silencio y doble vida en el exilio

Mientras en el espacio público tucumano Eichmann desarrollaba una vida aparentemente rutinaria —vinculada al trabajo técnico, la convivencia vecinal y la inserción laboral—, en el plano íntimo continuaba elaborando una narrativa propia sobre su pasado.

Como ha señalado Bettina Stangneth, los escritos producidos durante el exilio no constituyen simples memorias retrospectivas, sino textos en los que Eichmann reafirma su autopercepción y justifica su actuación dentro del régimen nacionalsocialista, sin asumir responsabilidad moral por el genocidio. [17]

Un indicio relevante del grado de estabilidad alcanzado durante su estadía en Tucumán lo constituyen fotografías en las que aparece vestido con poncho, botas y sombrero, solo y junto a otros técnicos en ámbitos rurales.

Estas imágenes permiten advertir que no se mantuvo en una situación de aislamiento extremo, sino que participó de prácticas sociales y laborales habituales, adoptando incluso elementos culturales del entorno local.

15 Entrevista realizada por la autora a Daniel carrizo, La Cocha, 2023.
16 Entrevistas realizadas por la autora a Eduardo Vela (padre e hijo), Concepción, 2020.
17 STANGNETH, Bettina, *Adolf Eichmann. Historia de un asesino de masas*, Buenos Aires, Debate, 2016.

En *Meine Flucht*, Eichmann evocó esos años como un período positivo de su vida, recordando jornadas a caballo, trabajos rurales y actividades de caza en regiones cordilleranas. Estas referencias permiten matizar la idea de clandestinidad entendida exclusivamente como ocultamiento permanente.

La coexistencia entre un Eichmann integrado en la vida cotidiana —padre, jefe técnico, vecino— y un Eichmann que en sus escritos reafirmaba su interpretación del pasado constituye un elemento central para comprender esta etapa.

4.7. Reunificación familiar y Las Estancias como espacio de refugio

La llegada de la familia Eichmann a la Argentina en julio de 1952 marcó un punto de inflexión en la vida clandestina de Adolf Eichmann. El buque Salta arribó al puerto de Buenos Aires el 28 de julio de ese año, en un contexto político excepcional signado por el duelo nacional tras la muerte de Eva Perón. Ese clima de conmoción general contribuyó a reducir la visibilidad del ingreso de nuevos pasajeros, favoreciendo un arribo discreto de la familia al país. [18]

Un dato central que emerge de las investigaciones posteriores es que la reunificación familiar no se realizó bajo identidades falsas. Vera Liebl y sus hijos Klaus, Horst y Dieter viajaron desde Europa con documentación legal y visas otorgadas por la embajada argentina en Roma, en las que figuraban sus nombres reales. Este hecho resulta particularmente significativo, ya que evidencia que el ingreso de la familia Eichmann se produjo a través de mecanismos migratorios formales disponibles en la posguerra, sin necesidad de ocultamiento administrativo.

Según el testimonio posterior de Klaus Eichmann, la familia fue recibida por hombres vinculados a la red de protección de su padre, quienes se aseguraron de que no hubieran sido seguidos. El primer encuentro con Adolf Eichmann se produjo bajo la identidad de "tío Ricardo", nombre con el cual se presentaba ante sus hijos. Años más tarde, el propio Eichmann evocó ese momento en Meine Flucht, afirmando que "el reencuentro fue indescriptible".[19]

Las reuniones familiares y los primeros tiempos de convivencia se desarrollaron en Las Estancias, zona ubicada al noroeste de la provincia de Catamarca, espacio alejado de los centros urbanos y de escasa exposición pública, donde CAPRI lo trasladó en el marco de un proyecto de construcción de un dique que finalmente no llegó a concretarse.

Estos ámbitos funcionaron como lugares de refugio y sociabilidad controlada, donde Eichmann consolidó una vida familiar relativamente estable.

Una vez reunida la familia, Eichmann impuso a sus hijos un proceso acelerado de adaptación lingüística y cultural. De acuerdo con testimonios posteriores, los niños debían aprender cien palabras en español por día. Esta exigencia revela no sólo la voluntad de inserción rápida en el medio local, sino también la proyección de una permanencia prolongada en la Argentina, ya no como solución transitoria, sino como proyecto de vida.

La llegada de Vera Liebl implicó además el restablecimiento de vínculos informativos con Europa. En una entrevista concedida años más tarde a la revista *Paris Match*, recordó haber llevado consigo recortes periodísticos en los que Eichmann era señalado como "asesino" y "asesino de masas". Frente a esas acusaciones, él manifestó su deseo de regresar a Alemania para defenderse. Sin embargo, la negativa de su esposa —quien priorizó la seguridad y estabilidad de sus hijos— resultó decisiva para que optara por permanecer en la Argentina y consolidar su vida en el exilio.

La reunificación familiar, desarrollada bajo cobertura legal, en espacios rurales y con una rápida adaptación al contexto local, constituye así un elemento central para comprender el proceso de arraigo y normalización de Eichmann en Tucumán y posteriormente en Catamarca.

18 ABOS, Álvaro, *Eichmann en Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2021, pp. 143-148.
19 STANGNETH, Bettina, *Adolf Eichmann. Historia de un asesino de masas*, Buenos Aires, Debate, 2016, pp. 393-401.

4.8. Documentación visual, legitimación administrativa y memoria institucional

La estadía de Adolf Eichmann en Tucumán dejó huellas documentales concretas que permiten analizar no sólo su integración social, sino también su reconocimiento administrativo por parte del Estado provincial. Entre esos documentos se destacan fotografías en las que aparece vestido con indumentaria gauchesca y, de manera especialmente significativa, la cédula de identidad emitida por la Policía de Tucumán el 3 de abril de 1952 a nombre de Ricardo Klement. [20]

La documentación policial consigna su identificación formal bajo esa identidad falsa y la apertura de un prontuario correspondiente. El documento fue firmado por Amado Juri, quien en ese momento se desempeñaba como jefe de Policía de la provincia y años más tarde llegaría a ocupar el cargo de gobernador.

Este dato introduce un elemento adicional de complejidad: la identidad apócrifa de Eichmann no fue simplemente tolerada, sino formalmente registrada y validada por las autoridades provinciales competentes.

La prensa tucumana retomó este episodio en diversas oportunidades. En 1992, el diario La Gaceta publicó una nota titulada "Rastros de un asesino", donde se reproducía la imagen de la cédula policial y se recordaba la intervención de Juri en su emisión. [21] Posteriormente, en 1993, en el marco de la apertura de archivos vinculados a actividades nazis en la provincia y de la entrega del legajo correspondiente a la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA), el caso volvió a adquirir visibilidad pública.

Estas reconstrucciones tardías muestran cómo un acto administrativo ordinario —la expedición de un documento de identidad— adquirió, décadas después, un peso histórico y político significativo.

Desde una perspectiva analítica, la existencia de esta cédula permite problematizar la noción de clandestinidad.[22] Eichmann no permanecía en la provincia en condición irregular o marginal, sino que contaba con documentación oficial válida, lo que le permitió circular, trabajar y residir sin obstáculos formales.

La invisibilidad no fue producto únicamente del silencio social, sino también del funcionamiento normalizado de estructuras burocráticas que no activaron mecanismos de verificación más rigurosos.

Así, la documentación visual y administrativa no sólo testimonia la presencia de Eichmann en Tucumán, sino que evidencia el grado de estabilidad alcanzado por su identidad falsa y la ausencia de controles efectivos que pudieran haber interrumpido su permanencia en el territorio provincial.

5. DISCUSIÓN HISTORIOGRÁFICA

El caso de Eichmann en Tucumán y Catamarca permite introducir una reflexión más amplia sobre las escalas de análisis utilizadas en los estudios sobre la fuga nazi hacia América Latina. Gran parte de la historiografía se concentró en las redes internacionales que facilitaron la salida de Europa y el ingreso a distintos países del continente.

Si bien ese enfoque resulta indispensable para comprender los mecanismos iniciales de la huida, tiende a relegar a un segundo plano las condiciones locales que hicieron posible la permanencia prolongada de estos individuos en sus nuevos destinos.

La reconstrucción del itinerario de Eichmann en el noroeste argentino muestra que la invisibilidad de su identidad no dependió exclusivamente de las redes que lo ayudaron a abandonar Europa, sino también de factores vinculados al funcionamiento cotidiano de las sociedades receptoras.

20 Archivo Eichmann nª 16487, fotografía de la cedula policial expedida por la Policía de Tucumán el 3 de abril de 1952 a nombre de Ricardo klement.

21 La Gaceta (San Miguel de Tucumán), "Rastros de un asesino", edición 1992.

22 GOÑI, Uki, *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Buenos Aires, Paidós, 2002, pp. 221-240.

La presencia de técnicos extranjeros, la existencia de redes laborales consolidadas y la ausencia de mecanismos de verificación rigurosos en ciertos ámbitos administrativos contribuyeron a generar un entorno donde su identidad encubierta pudo sostenerse sin mayores cuestionamientos.

En este sentido, el estudio de espacios provinciales permite observar dimensiones del fenómeno menos visibles en los análisis centrados exclusivamente en los grandes centros urbanos.

El caso tucumano sugiere, por lo tanto, la necesidad de incorporar con mayor atención la escala regional en los estudios sobre la presencia de nazis en la Argentina.[23]

Asimismo, esta aproximación permite integrar los estudios sobre redes de fuga nazi con los análisis de historia regional, abriendo nuevas posibilidades para el estudio comparativo de otros espacios provinciales argentinos.

6. CONCLUSIÓN

El análisis del itinerario de Adolf Eichmann en el sur de Tucumán y en Catamarca entre 1950 y 1953 permite reconsiderar las condiciones que hicieron posible la permanencia de criminales nazis en la Argentina durante la posguerra. Lejos de constituir un episodio aislado o meramente circunstancial, su estadía en la región se apoyó en un entramado de redes laborales, administrativas y sociales que facilitaron la estabilización de su identidad falsa y su integración en la vida cotidiana del interior provincial.

Desde esta perspectiva, el caso estudiado muestra que los mecanismos que posibilitaron la integración silenciosa de Eichmann no se limitaron a redes internacionales de fuga, sino que también se sostuvieron en dinámicas locales de sociabilidad, en la legitimación institucional de su documentación y en la naturalización de la presencia de técnicos extranjeros en ámbitos laborales y académicos.

En este sentido, el estudio del sur tucumano —y particularmente de espacios como La Cocha, Concepción y Las Estancias— permite observar cómo territorios alejados de los grandes centros urbanos pudieron funcionar como ámbitos de integración relativamente discretos para fugitivos del régimen nacionalsocialista.

La investigación permite además problematizar la noción tradicional de clandestinidad. En el caso de Eichmann, el ocultamiento no implicó necesariamente aislamiento ni marginalidad, sino una forma específica de invisibilidad producida por la combinación entre trabajo técnico, rutinas burocráticas y aceptación comunitaria. Su identidad fraudulenta pudo sostenerse porque fue socialmente funcional dentro de determinados marcos institucionales y laborales.

Al situar el análisis en una escala provincial, este trabajo contribuye a ampliar la comprensión del itinerario argentino de Eichmann, incorporando la dimensión territorial y social de su experiencia en el interior del país. De este modo, el caso examinado no sólo aporta nuevos elementos para la reconstrucción histórica de su permanencia en la Argentina, sino que también permite reflexionar sobre los mecanismos locales de integración, silencio y normalización que hicieron posible su prolongada invisibilidad.

Finalmente, el estudio sugiere que la historia de la posguerra europea en América Latina no se resolvió únicamente en puertos, cancillerías o grandes capitales urbanas, sino también en espacios provinciales donde trayectorias internacionales profundamente comprometidas con la violencia del siglo XX pudieron recomponerse bajo apariencias ordinarias. El caso Eichmann muestra, en definitiva, que la posguerra también se jugó en escalas locales.

23 LEVI, Giovanni, "*Sobre microhistoria*" , en BURKE, Peter (comp.), *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza, 1993, pp. 119-143.

Referencias bibliográficas

- ABÓS, Álvaro, *Eichmann en Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.
- ARENDT, Hannah, *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*, Barcelona, Lumen, 1999.
- BURKE, Peter (comp.), *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza, 1993.
- CAMARASA, Jorge, *Odessa al sur. La Argentina como refugio de nazis y criminales de guerra*, Buenos Aires, Planeta, 2012.
- CARNOVALE, Vera et al. (comps.), *Historia, memoria y fuentes orales*, Buenos Aires, CeDInCI, 2006.
- CERVIO, Rosario y LIJI, Martín, *El vecino alemán*, documental, 2018.
- GINZBURG, Carlo, *El queso y los gusanos*, Barcelona, Muchnik, 1981.
- GOÑI, Uki, *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Buenos Aires, Paidós, 2002.
- JELIN, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002.
- KLICH, Ignacio (comp.), *Sobre nazis y nazismo en la cultura argentina*, Buenos Aires, Hispamérica / University of Maryland, 2002.
- LEVI, Giovanni, "Sobre microhistoria", en: Peter BURKE (comp.), *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza, 1993.
- LINDEPERG, Sylvie y WIEVIORKA, Annette, *El momento Eichmann*, Buenos Aires, El Ateneo, 2021.
- MEDING, Holger, *La ruta de los nazis en la Argentina*, Buenos Aires, Emecé, 1992.
- ORTIZ DE D'ARTERIO, Patricia, *Inmigración y sociedad en Tucumán*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 2004.
- PORTELLI, Alessandro, "Historia oral y memoria", en: Vera CARNOVALE et al. (comps.), *Historia, memoria y fuentes orales*, Buenos Aires, CeDInCI, 2006.
- RAINER, Gerhard, "La Universidad Nacional de Tucumán, la Argentina peronista y el nacionalsocialismo", en: *Revista de Geografía Norte Grande*, Santiago de Chile, 2018.
- SEGURA, Carlos Miguel y SEGURA, María Marta, *Historia de los municipios de Tucumán. Siglos XIX y XX. La Cocha*, Tucumán.
- STANGNETH, Bettina, *Adolf Eichmann. Historia de un asesino de masas*, Buenos Aires, Debate, 2016.
- VANELLA, Liliana, *El exilio europeo en la Universidad Nacional de Tucumán en las décadas de 1930 y 1940*, tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2008.

Fuentes

Archivo de la Universidad Nacional de Tucumán, legajo del ingeniero Armin Schoklitsch.

Archivo Eichmann N.º 16487.

Archivo del Instituto Cultural Leoni Pinto, San Miguel de Tucumán.

El Ancasti (Catamarca).

Entrevistas realizadas por la autora en La Cocha y Concepción (Tucumán), 2020-2023.

La Gaceta (San Miguel de Tucumán), artículos publicados entre 1960 y 2020.